
Imagen de portada

Paris. Les Champs Élysées

María Inés Ortiz Caballero*



En esta edición se incluye la segunda de las postales elegidas como portadas de nuestra publicación en 2013. Dichas imágenes forman parte del fondo de tarjetas postales: *Colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes*, que resguarda el Archivo General de la Nación.

Una vista de los Campos Elíseos en París a finales del siglo XIX es la imagen de portada del presente número de *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*, la cual pertenece a la colección de tarjetas postales del grupo documental *Luis y Leopoldo Zamora Plowes*.¹

La avenida de los Campos Elíseos es la más importante de la ciudad parisina y tiene su origen en el siglo XVII cuando María de Médici decidió construir un camino del Palacio de las Tullerías al antiguo Castillo de

* Jefa del Departamento del Centro de Información Gráfica, Archivo General de la Nación.

¹ AGN, *Colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes*, Tarjetas postales, 42/30.

Versalles, refugio de Luis XIII. Sin embargo, fue hasta 1667 cuando Luis XIV ordenó extender los jardines palaciegos de las Tullerías y del Louvre con un sendero lleno de árboles. El diseño estuvo a cargo de André Le Notré, quien concibió la idea de un ancho y prolongado camino con árboles en su costado para comunicar los jardines de ambos palacios. El resultado del proyecto fue una avenida muy amplia, alineada con olmos, donde cabían al menos tres carruajes.² En 1709 se denominó a este lugar como Campos Elíseos.³

El camino debió ser tan bello y lleno de un verdor perpetuo –ocupado por flores de todos colores, el canto de los pájaros y el Sol siempre dispuesto– que mereció tal nombre. En la mitología griega, los Campos Elíseos era el sitio destinado a las almas de las personas buenas cuando llegaba su muerte. Era un lugar fecundo, donde no había lugar para el dolor ni la enfermedad, nada podía abatir el alma, y las pasiones aviesas de los mortales eran desconocidas.⁴

Desafortunadamente, tiempo después, durante la ocupación de los ejércitos de la Primera Coalición contra Francia, esta área fue tan seriamente afectada que quedó en ruinas. En los primeros años de la reconstrucción francesa se proyectó la restauración de esta avenida, que se convirtió paulatinamente en la vía más importante de Francia. En el siglo XIX se establecieron residencias, comercios y oficinas, transformándose en un barrio exclusivo que albergaría lujosas y glamurosas boutiques.

La escena de esta tarjeta postal es una ventana que nos permite asomarnos a otro espacio y a otro tiempo, para recrear un instante que ya no existe, donde los paseos en carruajes tirados por caballos y el traslado en bicicleta era parte de la vida cotidiana de finales del siglo XIX, recorriendo la gran avenida de los Campos Elíseos para encontrarse o dejar atrás al famoso *Arco del Triunfo*.

2 James H. S. Mc Gregor, *Paris from the ground up*, Harvard University Press, Cambridge, 2009, pp. 251-253.

3 *Champs-Élysées*, en <http://en.wikipedia.org/wiki/Champs>

4 Según la mitología griega, cuando alguien moría su alma iba al inframundo, reino de Plutón o Hades, para ser juzgada. Mercurio conducía las almas ante un tribunal de jueces integrado por Minos, Eaco y Radamanto, quienes en representación de Plutón emitían una sentencia y los buenos eran conducidos a los Campos Elíseos. J. Humbert, *Mitología griega y romana*, Madrid, Editorial Gustavo Gili, 1978, pp. 32-34.

Esta tarjeta postal impresa en color, de manufactura francesa, tiene el número 353, indicando con ello que pertenecía a alguna colección. Se imprimió mediante un proceso fotomecánico conocido como colotipo,⁵ el cual permitía la reproducción de cientos de éstas, promoviendo la elaboración masiva en los talleres de impresión.

La industria de este tipo de tarjetas también impactó positivamente el desarrollo del correo, ya que las mismas oficinas postales las ofrecían; igualmente estimuló la afición y el gusto por coleccionarlas, también motivó a los propios fotógrafos y editores quienes, en su propósito de producirlas, buscaban escenas originales y atractivas para cautivar a los coleccionistas.

Actualmente podemos concebir esta pieza como un documento histórico y estético que ha llegado a nuestros días en calidad de testimonio de la cultura y del arte, y que nos deja ver un instante del pasado sin obligar a nuestra imaginación a recrear una tarde en los Campos Elíseos del siglo XIX.

⁵ Un colotipo es una reproducción sobre papel, obtenida de una matriz de origen fotográfico, sin que el producto final sea una fotografía propiamente dicha. Esta técnica –patentada en 1868 por Josef Albert– ofrecía imágenes de gran calidad y permitía la impresión de varios centenares de ejemplares. Bertrand Lavédrine, *(re) Conocer y conservar las fotografías antiguas*, París, Éditions du Comité des travaux historiques et scientifiques, 2010, pp. 192-193.